



José Luis Cuevas, ilustrador del escritor argentino

Borges "escuchó" sus dibujos

El mexicano, quien ilustra el Peridibro que LA NACION edita mañana con El Aleph, habla sobre la época en que ambos artistas se conocieron, sobre la vida y sobre la muerte.

Manuel Scorza Hoye
MÉXICO

¿Desde cuándo usted a Borges?

Yo conocí a Jorge Luis Borges en 1953, en Buenos Aires, cuando estaba viviendo allá y estaba en la galería Bonino. Lo vi por primera vez en la Biblioteca Nacional y ahí tuvimos una larga conversación en la que le dije que una revista norteamericana que se llama *América* había considerado para incluir *El Aleph*. Él sabía de mí por que entonces estaba exponiendo en la mejor galería argentina y la prensa había informado de ello.

¿Qué espíritu le dio entonces?

¿Le digo? Yo me sentí muy importante. Ya había conocido a otros escritores. Dos años antes, por ejemplo, había visitado a Ezra Pound, quien el día grande poeta norteamericano de este siglo, a quien había visto en una celda del manicomio de Saint Elizabeth, en Washington, donde estaba internado. Fue una experiencia extraña pero que me hizo sentir a un gran poeta y, al mismo tiempo, viéndolo a un hombre de un manicomio. Al terminar la serie de preguntas que hice sobre él, le pregunté si tenía interés en verlos y me dijo que no. Igualme te importante fue mi encuentro con Borges.

¿Qué edad tenía en aquella época?

Tenía entonces veinticuatro años y recuerdo que traté de describirle mi obra. Él me dijo: "siento interés en su obra porque conversando, de alguna manera, imaginó lo que usted pinta". Iniciamos así conversaciones breves y hablémos de diversos autores. Pronto se nos hizo conocido común por la calle Maipú cuando él salió de la biblioteca. Yo lo conocí de nuevo en una ocasión más delicada en la galería Bonino y le dije: "bueno, Borges, aquí está su



Borges, estruendamente sonriente, le dijo a Cuevas: "Me gusta su representación de las personas que usted pinta".



identificación?

Me ilustré únicamente aquellos autores con los que siento alguna identificación y al mismo tiempo de constancia. En una ocasión fui invitado a ilustrar *Las voces de Marquis de Marquis* de Elias Canetti, quien acababa de obtener el Premio Nobel. Yo me puse a leer sus textos y me fasciné. Le ofrecí a él una copia de mis dibujos. Él me dijo que no podía dibujar nada de eso. Tiempo después él me dijo que me había gustado mucho el dibujo de *Las voces de Marquis* por la presencia constante del autor de Sancho Panza, el Plutarco y yo de Juan Ramón Jiménez.

¿No soy ilustrador de poesía, quizá porque el poeta también trabaja con imágenes. En Borges me interesa más que nada ilustrar sus relatos, pero quizá encontraré dificultades para ilustrar su poesía.

En alguna ocasión definió su trabajo como una larga reflexión, precisamente, sobre la muerte. En este aspecto ha sido mexicano y español. Mexicanos y españoles han estado siempre muy preocupados sobre la muerte, como han estado muy preocupados en formas distintas. El mexicano habla de la muerte, más que nada, en una forma frívola, apareciendo una especie de indiferencia ante el hecho de morir. Pero en la muerte como calavera de azúcar. Pero, en lo que se refiere a mi preocupación por la muerte, por el hecho de dejar de existir, mi reflexión está más cerca de Ulises y de los grandes poetas españoles.

¿De qué manera el arte se relaciona con la literatura para usted?

El arte y la literatura, en el caso de autores que, como yo, dentro de su obra tienen una fuerte carga humana y descriptiva, tienen una relación natural. La literatura es otra forma de realidad a la que el artista se enfrenta. La realidad, en experiencias vividas, es una relación

en el sentido de que son dibujos literarios. Al ilustrar *El Aleph* hice dibujos que, de alguna manera, un dibujo puede ilustrar. Yo me acuerdo de que Borges no me podía ver jamás, así lo viviera. Recuerdo, siempre me acuerdo de los momentos en los que los autores a los que me acuerdo me acercaron.

¿Cuándo ilustra a estos autores ¿busca algún tipo de

Un museo donde tener la cama

José Luis Cuevas es, por su trabajo sobre Borges en el museo, en México, que lleva su nombre. El de Cuevas, no el de Borges. El artista cuenta que el museo, pese a estar centrado en su persona, está dedicado a la obra de los autores latinoamericanos.

Es un homenaje para ellos, a los de mi generación y a otros artistas mexicanos y conocidos como Armando Morales, de Nicaragua; Alejandro Obregón, Carlos Córdova, de Paraguay; Fernando de Soto, del Perú; Carlos Mérida y muchos de los grandes figuras del arte de Latinoamérica. Es verdaderamente extraordinario por el trabajo de restauración que se ha hecho, pues se trata de un espacio, edificio en el siglo XVII.

¿Cómo era el lugar?

De niño pasó muchas veces por la calle Academia y me acordaba al ex convento de Santa Inés, que era entonces una vivienda donde incluso habitaron algunos de los reyes que después iban a trabajar de noche por las calles vecinas. Cuando mi esposa Martha y yo lo vimos, sabíamos estaba convertido en depósito de cosas viejas. Ahora inauguramos una sala que ha depositado una gran perspectiva en todo México: la sala crítica.

¿Cómo será?

Señalé diez trece años atrás que durante mucho tiempo permanecieron guardados en la caja de seguridad de un banco. Formó parte de un trabajo diario de muchos años y tenía un espacio personal. Nunca habían sido visitados hasta que él vino a verlo. En su exposición en Sevilla. En México podrá ver un trabajo más por vez primera el 8 de julio con motivo del aniversario del museo.

¿Estará ambientada de alguna forma en especial?

Desde luego. He mandado allí mis obras y algunas obras personales y críticas. Sólo será abierta para aquellos personas que soliciten entrar y no podrá ser visitada por los turistas de algunos años.

La Nación, viernes 25 de julio de 1993

Borges "escuchó" sus dibujos [artículo] Manuel Scorza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Scorza, Manuel, 1929-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges "escuchó" sus dibujos [artículo] Manuel Scorza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile